



camiones y Dumpers

medidas de seguridad

tercera parte

863 - 23

sinopsis

Las medidas de seguridad que deberán adoptarse en cualquier trabajo serán las precisas, puesto que puede ser tan perjudicial señalar demasiadas como no señalar ninguna.

Pueden considerarse dos tipos de medidas de seguridad: las concernientes a la seguridad del personal y las referentes a la maquinaria empleada.

De la determinación de unas y otras, así como de su exacta observancia, dependerá que el trabajo se realice de forma eficaz y sin contratiempos, fácilmente evitables, por otra parte, que acarrearían consecuencias de tipo moral y económico, con el consiguiente descenso del rendimiento obtenido.

Las medidas que deberán adoptarse en la ejecución de un trabajo, corresponden: unas, a la seguridad del personal que interviene en el mismo, y otras, las relativas a la maquinaria utilizada.

La omisión de ambas clases de medidas trae consigo perjuicios, daños, interrupciones, molestias y gastos, tanto más lamentables cuanto en la mayoría de los casos son consecuencia de la falta de observancia de las más elementales reglas de seguridad y, por tanto, fácilmente evitables.

La ejecución de un trabajo estará subordinada a unas medidas elementales de seguridad. Estas deberán cumplirse ineludiblemente y estarán especificadas teniendo en cuenta que prescribir demasiadas puede resultar más perjudicial que no fijar ninguna.

Las reglas más usuales, concernientes a la seguridad del personal, pueden ser:

No limpiar, engrasar ni reparar un mecanismo que se encuentre en funcionamiento.

No trabajar en una pieza, izada por un mecanismo de elevación, sin que la misma esté debidamente calzada, o afianzada por cables de seguridad.

No colocarse en las proximidades de un cable atirantado que pueda romperse, ocasionando un golpe de látigo.

No montar ni descender de un vehículo en marcha.

No trabajar sin casco en las inmediaciones de materiales que puedan caer.

No descender de un vehículo dejando el motor en marcha sin asegurar la inmovilidad del mismo.

No arrancar sin percatarse de que nadie se encuentre ni en las proximidades ni debajo del vehículo.

No repostar combustible sin asegurarse de la carencia de puntos de ignición en las proximidades, ni de la ausencia de cargas de electricidad estática. Una buena costumbre es tocar el vehículo con un objeto metálico (boca de la manga) antes de efectuar la carga de combustible.

No empujar un vehículo sin cerciorarse de que ninguna parte del mismo puede aprisionar el pie retrasado.

La posesión de un seguro, lo más completo posible, no justifica la falta de observancia de las normas de seguridad en el trabajo. Además de las consecuencias de índole moral, existen otras de carácter económico que redundan en una efectiva disminución del rendimiento obtenido, tales como:

Indemnizaciones no cubiertas por los seguros.

Pérdidas de tiempo de otros empleados, por detención de trabajos al ocurrir el accidente y como consecuencia de éste.

Tiempo empleado en asistir al accidentado, en investigar los motivos y en la selección y preparación de un sustituto.

Jornales pagados a empleados que se reincorporan al trabajo sin estar en condiciones físicas satisfactorias.

Pérdida de confianza del obrero en la máquina.

Descenso de la moral del trabajo.

Posibles interferencias, en el desarrollo de los trabajos, por inspectores oficiales.

Publicidad desfavorable.

Medidas de seguridad relativas a la maquinaria empleada

Desde el punto de vista de ejecución de la obra, tanto el factor humano como el factor máquina son de primordial importancia. Ambos deberán preservarse de cualquier accidente ocasionado por imprudencia, negligencia o desconocimiento.

Los fabricantes de maquinaria están, en general, orgullosos de sus productos. Cualquiera de éstos es el resultado de años de estudios, pruebas y ensayos; sin embargo, por errores en el proyecto o ejecución suelen aparecer defectos graves, que, si bien en su mayoría son corregidos en las pruebas de los modelos pilotos, algunos no se presentan hasta que el modelo está ampliamente distribuido en el mercado.

Independientemente de estas deficiencias ajenas al correcto o desacertado empleo de la maquinaria, hay otras, en mucha mayor cantidad, consecuencia de un mal empleo del vehículo por parte del usuario.

Existe un mal precedente, generalmente extendido, producto de la creencia que un buen mecánico es capaz de hacer andar cualquier vehículo independientemente del estado en que éste se halle; esta opinión generalizada tiene como consecuencia que muchos conductores se recreen en tener el vehículo en malas condiciones.



En todo trabajo deberán extremarse la observancia y cumplimiento de las prescripciones particulares del modelo correspondiente para su perfecto entretenimiento y conservación, independientemente de las reglas generales para el buen mantenimiento y funcionamiento de todos los tipos de vehículos, las cuales deberán ser cumplidas estrictamente, para evitar pérdidas económicas considerables fácilmente eludibles.

Deberán exagerarse los cuidados relativos a:

- Limpieza de filtros.
- Limpieza y presión adecuada de neumáticos.
- Sistemas de lubricación y refrigeración, en consonancia con las temperaturas existentes.
- Evitar sobrecargas en los motores.
- Evitar el uso de velocidades excesivas.
- Correcta colocación de las cargas.
- Combatir los efectos del polvo y la arena.

Efectuar las reparaciones precisas en el momento oportuno y con las piezas de recambio y herramientas adecuadas.

Y, en general, todos aquellos que vayan dirigidos a una racional utilización de los medios disponibles.

La libreta de cada vehículo deberá considerarse como parte integrante del mismo. En ella deberán ser anotadas, puntualmente, las reparaciones efectuadas, y las piezas de repuesto y herramientas que tiene asignadas el vehículo, combatiendo la costumbre generalizada, de cada conductor, de considerar las mismas como de su propiedad particular.

M. CHINCHILLA

bibliografía

Les Engins Mécaniques de Chantier, Adil Gabay.
Formación e Instrucción de Conductores, Tte. Coronel
Escribano.

Modern Techniques of excavation, H. L. Nichols.
How to operate excavation equipment, Herbert L. Nichols Jr.

Camions et Dumpers

MESURES DE SECURITE

Les mesures de sécurité qui devront être prises pour n'importe quel travail ne seront que les nécessaires, car il peut être aussi nuisible d'en prévoir trop, que de n'en prévoir aucune.

Deux types de mesures de sécurité peuvent être considérées: celles qui concernent la sécurité du personnel et celles qui intéressent les machines employées.

De leur détermination, ainsi que de leur observance exacte dépend que le travail soit exécuté efficacement et sans contretemps, ceux-ci d'ailleurs, facilement évitables, mais qui pourraient avoir des conséquences de type moral et économique et provoquer une baisse notable du rendement.

Trucks and Dumpers

SAFETY MEASURES

Safety measures to be adopted in connection with any type of work should be those that are specifically adequate for the kind of risks involved, for it is just as wrong to adopt measures that are too elaborate as not to take any at all.

Two kinds of safety measures can be considered: those applying to the personnel, and those that protect the equipment.

The efficiency and trouble free completion of the work will depend on the nature of the safety measures that are taken. Accidents are easy to avoid in general if the right safety precautions are taken. Such accidents involve both moral and financial damage, and a consequent loss of efficiency.

Lastwagen und Dumpers

SICHERHEITSMASSNAHMEN

Die Sicherheitsmassnahmen, die sich an jedwede Arbeit anpassen sollen, müssen die jeweils bestimmten sein, denn es kann ebenso schädlich sein, zu viele als gar keine zu bezeichnen.

Es können als Sicherheitsmassnahmen diejenigen gelten, welche die persönliche Sicherheit betreffen, und jene, die sich auf die angewandten Maschinen beziehen.

Von der Bestimmung der einen sowie der anderen, ebenso wie von ihrer genauen Beobachtung, hängt ab, ob die Arbeit wirkungsvoll und ohne Zwischenfälle durchgeführt wird. Andererseits sind diejenigen leicht vermeidbar, welche Folgen moralischer und ökonomischer Art nach sich ziehen würden, und damit den Abstieg der erreichten Leistung als Folgeerscheinung.